



Economía de guerra en Monterrey

Lo bueno: se reabrió la autopista Monterrey-Nuevo Laredo para el autotransporte federal de carga y reiniciar las actividades de comercio exterior e interior; el secretario de Hacienda, **Ernesto Cordero**, dijo que sí hay lana para la reconstrucción de la infraestructura de Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila afectadas por el huracán *Alex*; se autorizó al Fondo Nacional de Infraestructura destinar 725 millones de pesos para la **construcción** del Nuevo Libramiento **Ferroviario** y el **Puente** Internacional en Matamoros para que Monterrey tenga otra opción en los movimientos de carga; Monterrey vive una economía de guerra que abre oportunidades.

Lo malo: la reconstrucción de la infraestructura dañada no será en el corto plazo, como lo reconocieron el propio **Ernesto Cordero** y el secretario de Comunicaciones y Transportes, **Juan Molinar Horcasitas**; la tercera generación de empresarios en Monterrey no ha reaccionado con prontitud; Kansas City Southern México anunció que no reabrirá operaciones ferroviarias en el **Puente** Anáhuac, la principal línea entre Nueva Laredo y Monterrey porque "hay importantes daños a su estructura

debido a la erosión causada por los deshechos arrastrados por el cauce del agua. Como resultado de este daño y de no existir más complicaciones, será cuestión de unas cuantas semanas la reparación del **puente** y del restablecimiento del servicio en este tramo".

Esta empresa ferroviaria opera un sistema superior a cuatro mil 200 kilómetros de vías y da servicio al noreste y centro de México, a los puertos Lázaro Cárdenas y Tampico, y proporciona una conexión directa entre Estados Unidos y el corazón industrial de México. Transporta grano del centro y la zona norte del oeste medio de EU para molinos de alimentos en ciudades de aquel país, y a Nuevo León, Tamaulipas, San Luis Potosí, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Tlaxcala, Puebla, Morelos, Valle de México, Aguascalientes, y Michoacán, y ofrece el servicio de "justo a tiempo" para la industria automotriz en todas las etapas de la cadena de abastecimiento (proveedores de autopartes, fabricantes automotrices, plantas de ensamble y centros de distribución); y es esencial para la industria minera metalúrgica.

No ha concluido la evaluación de daños pero urge más solidaridad nacional. ■ M
jesus.rangel@milenio.com

